

Catherine McAuley y el camino de la misericordia

Sheila Carney, RSM

Publicado por primera vez en Las hermanas de la misericordia

Ediciones du Signe, 1996

Reimpreso con permiso

El camino aparece

Catherine McAuley nació el 29 de septiembre de 1778 en Stormanstown House, a las afueras de la ciudad de Dublín, Irlanda. A través de su trabajo en los comercios de edificio, su padre, James McAuley, fue capaz de proporcionar las circunstancias cómodas para su esposa, Elinor Conway y sus hijos. Además de Catherine, el McAuleys tenía una hija, María y un hijo llamado a James.

Circunstancias incluso más cómodas, James McAuley proporcionó su familia con el ejemplo de un corazón agitado por la situación de los pobres. A menudo reunir a los niños pobres que vivían en las cercanías de Stormanstown House, les enseñó las verdades de la fe católica. Aunque Catherine tenía sólo cinco años cuando su padre murió en 1783, su espíritu compasivo continuó su influencia formativa.

La muerte de James McAuley marcó el comienzo de un largo período de inestabilidad de sus sobrevivientes. Elinor McAuley, descrito como encantador aunque algo frívolo, no era financieramente astuta como su marido y, bajo su dirección no calificado, la familia disminuyó gradualmente en la pobreza. Ellos hicieron dependientes en la bondad de sus parientes y eventualmente se mudaron a la casa de su hermano, Owen Conway. Dos años más tarde Elinor contrajo la tuberculosis. Ella había renunciado a la práctica de su religión en la muerte de su marido quince años antes. Ahora se enfrentó a su propia muerte torturada por el miedo y la ansiedad. Su muerte perturbada y perturbadora dejó su marca en Catherine, engendrando un miedo que no la dejó hasta tarde en su vida.

Pronto reveses financieros asaltaban la casa de Conway. Para relevarlos de preocupación por ella, Catherine se unió a su hermana y su hermano en la casa de otro familiar, William Armstrong. Bajo la influencia de estos parientes protestantes, Mary y James habían renunciado a la práctica de su fe. En este entorno, hubo poca tolerancia para la religión católica. Catherine a menudo fue puesta a prueba. A pesar de las limitaciones de su propia educación religiosa y la falta total de apoyo, Catherine mantenerse firmemente a sus creencias en medio de cuestionamiento regular y hacer el ridículo.

Preparación para el viaje

En 1803, la bondad de Dios se manifestó en forma de una invitación a residir con Catherine y William Callaghan, amigos de la Armstrong. El Callaghan había regresado recientemente de muchos años en la India. Como la señora Callaghan en delicado estado de salud, ofrecieron a Catherine una posición como su compañero. Esto iba a ser una estadía de veinte años, un tiempo de aprendizaje y de profundización de convicción. Aquí el poder tierno misericordia comenzó a moldear más claramente la vida de Catherine.

Mucho tiempo sin poder estudiar o practicar su religión libremente, Catherine encontró ahora en libertad para hacer las dos cosas. Ella comenzó a asistir a servicios religiosos y buscó el clero local que le instruyó en los principios de su fe. Aunque el Callaghan dio apoyo financiero a las obras caritativas de Catherine, le pidieron no que Mostrar objetos religiosos en su casa. Respetuoso de sus deseos, ella se arrodilló ante los paneles que se cruzan en la puerta de su dormitorio o encontrar la señal de la Cruz en las ramas de los árboles entrelazados. Inspirado en la memoria de su padre, Catherine comenzó catequéticas instrucciones con los sirvientes domésticos y los niños pobres de la aldea. Ella enseña costura a las mujeres jóvenes y abrió una pequeña tienda para vender sus mercancías. Como la salud de la señora Callaghan se convirtió más frágil, Catherine gradualmente asumió mayores responsabilidades para la gestión del hogar y para el cuidado de la señora Callaghan. Un miembro de la sociedad de los amigos, la señora Callaghan tomó gran comodidad en tener las escrituras le leía. Esta Catherine hizo por hora. En última instancia, inspirado por la devoción de su cuidador suave, Catherine Callaghan convertidos al catolicismo.

La pérdida de aquellos que amaba era un tema constante en la vida de Catherine McAuley. La muerte de la señora Callaghan fue seguida por el de Anne Conway Byrn, querido primo de Catherine. Anne dejó a cuatro hijos pequeños que Catherine trajo a vivir con ella en Coolock House. Salud de Mr. Callaghan comenzó a fallar, se veía a la disposición de su propiedad y fortuna. Teniendo en cuenta Catherine como uno de sus herederos, preguntó de ella qué uso sería de una herencia posible. Ella respondió que ella usaría la prebenda para proporcionar protección y educación para jóvenes criadas.

William Callaghan será nombrado Catherine McAuley y Robert Powell, esposo de su sobrina como ejecutores conjuntas. Desafortunadamente, este caballero fue escuchado por Mr. Callaghan comentando sobre el trato descortés que Catherine recibiría cuando la señora Powell se convirtió en amante de Coolock House. Estas observaciones condujeron William Callaghan para agregar un codicilo a su será a nombrar legatario residual exclusiva de Catherine. Ella debía heredar propiedad entera de William Callaghan – que asciende a aproximadamente \$3,000,000.00 según cálculos de hoy.

Una dirección elegida

Porque los Powells impugnaron la voluntad, la finca Callaghan no se hizo disponible para Catherine inmediatamente. Cuando lo hizo, ella comenzó a poner en marcha su plan para

educar a las niñas pobres criado. Su herencia le permitió pensar ahora en términos más amplios y que amplió su visión para incluir una variedad de servicios sociales para los niños y las mujeres pobres.

En 1824, alquiló la propiedad en la esquina de Herbert y Baggot Calles en Dublín y contrató a un contratista para comenzar a trabajar en el edificio. La familia de McAuley miraba de reojo a este proyecto, su hermano James lo bautizó "Kitty locura." Sin embargo, no hubo ninguna locura en elección de Catherine de ubicación para su centro de servicio social. Fue en el corazón de un afluyente vecindario de Dublín. Su clara intención era traer los ricos en contacto diario con los pobres. Su esperanza era que aquellos que Dios había bendecido con seguridad material así que sea trasladados a apoyar y tal vez se unan a su servicio.

Durante los tres años necesarios para erigir el edificio, Catherine preparó para el trabajo futuro mediante el estudio de métodos educativos. Viajó a Francia para observar el sistema educativo, visitó las escuelas prestigiosas de Kildare lugar sociedad alrededor de Dublín y se convirtió en instructor en la escuela St. Mary pobres. Ella continuó supervisar la gestión de Coolock House mientras se preparaba para su venta. Durante la enfermedad de su hermana Mary, se mudó a su casa para cuidar de ella y sus hijos. Mary murió en 1827. Cuando su esposo también murió dos años más tarde, sus cinco hijos eligieron a Catherine como su tutor legal, elevando a once el número de sus hijos a su cargo.

La casa de la calle Baggot estaba lista para ocupación de 24 de septiembre de 1827. ¿Coincidencia o acto de la Providencia, el hecho de que esta fecha es la fiesta de nuestra señora de la merced inspiró Catherine y sus compañeros de trabajo para dar el nombre de casa de la misericordia al nuevo edificio. Por lo tanto demandaron una identidad y un espíritu de sus obras. Anna Maria Doyle y Catherine Byrn, que se había unido a Catherine en los preparativos, se trasladó al edificio y comenzaron las obras de misericordia para los que fue diseñada. Para los próximos tres años, la casa de la misericordia y sus trabajos florecieron. El primer año vi doscientas niñas matriculadas en la escuela. El Ministerio de educación y el refugio para jóvenes mujeres se agregaron las visitas de los enfermos pobres. Muchos voluntarios atraídos por espíritu de Catherine e inspirado por su trabajo, se unió a sus energías a la suya.

Un camino llamado misericordia

Un grupo de doce mujeres vivieron en Baggot Street en estos primeros años dedicando tiempo completo a las obras de la casa de la misericordia. Con el tiempo, se adoptó un horarium común, comenzó a vestir simplemente y de manera similar y alegremente llama uno al otro "hermana". La cuestión del estatus gradualmente se convirtió en una seria, sin embargo. Murray, Arzobispo de Dublín y varios otros entre amigos y asesores de Catherine animó a considerar el establecimiento de una congregación religiosa. El hecho de que las comunidades religiosas de las mujeres fueron, en esta época, enclaustradas hizo esta idea antipática a Catherine. Pero aseguró que ella y sus compañeras sería capaces de continuar el

trabajo entre los pobres, que se había vuelto tan central para sus emprendimientos, ella finalmente accedió.

El 08 de septiembre de 1830, junto con Anna Maria Doyle y Elizabeth Harley, prosiguió al convento de la presentación Hill de George, Dublín para comenzar su noviciado. Catherine tenía 52 años de edad. Quince meses después, el 12 de diciembre de 1831, los tres pastorcillos profesaban sus votos de dar a luz al Instituto de las hermanas de la misericordia. Visión de Catherine se expresó clara y concisa en las constituciones originales: "el principal objetivo de esta congregación es educar a las niñas pobres, albergue y mantener las mujeres jóvenes pobres que están en peligro... y a visitar a los enfermos pobres".

Lo que había empezado como un sueño personal, a través del beneficio de William Callaghan y la insistencia de la iglesia, ahora tomó su lugar como el objetivo central del nuevo orden.

Ocho años más tarde, pidió volver a contar los inicios de la congregación, Catherine ofreció esta Descripción simple y modesta:

"Inició con dos, hermana Doyle y yo. El plan desde el principio fue tal como está ahora en la práctica. En 27 se inauguró la casa. En un año se nos unió tan rápido que se convirtió en un asunto de asombro general...Viendo nosotros aumentar tan rápidamente, y todo va el orden más grande casi de sí mismo, expresó gran ansiedad a darle estabilidad. Quien comenzó estábamos dispuestos a hacer todo lo que se recomienda y en septiembre de 1830 fuimos con querida hermana Harley a George Hill a servir un noviciado con el propósito de establecerlo firmemente. En de 31 de diciembre volvimos y el progreso ha ido como sabes". (Carta a hermana Elizabeth Moore, 13 de enero de 1839)

Las ramas del camino

Concluir la frase de esta narrativa simple, "...el ha ido como ya sabes," abarca una historia increíble de crecimiento y expansión. Medida pasión de Catalina para los pobres echó raíces en los corazones de sus compañeros, el don de la misericordia se extendió a través de Irlanda e Inglaterra. En los diez años entre la Fundación de la orden y su muerte, Catherine fundó nueve conventos de la merced. El primero fue a la ciudad de Tullamore en abril de 1836 y se repitió el patrón iniciado aquí en muchas Fundaciones posteriores. Lo que atrajo a Catherine a Tullamore fue la severa pobreza y la necesidad de la gente. "Si no tomamos Tullamore, ninguna otra voluntad de la comunidad," declaró, contando como siempre con su dios providente para prosperar el trabajo y proporcionar a las hermanas. Superior de este nuevo comunidad, tomó su primera compañera Anna Maria Doyle, ahora hermana Mary Anne.

Aquí Catherine inició la práctica de la restante con una nueva Fundación durante su primer mes, asistir en el establecimiento del Ministerio y liderando oración de los treinta días por el éxito de la Fundación. Otra costumbre iniciada en Tullamore era la costumbre de celebrar

una ceremonia de profesión pública con el fin de presentar a los ciudadanos a la vida y el espíritu de las hermanas de la misericordia y para inspirar a otras jóvenes a entrar en la comunidad. Antes de que Catherine dejó Tullamore tuvo el placer de recibir a dos nuevos miembros.

En los próximos cinco años, conventos de la merced se abrieron en las ciudades irlandesas de Charleville, Carlow, Cork, Limerick, Galway y Birr. Bermondsey y Birmingham en Inglaterra están también entre fundaciones de Catherine. Aunque fue rápida que tenga en cuenta que "cada lugar tiene sus propias peculiaridades y sentimientos que deben ser cedidos a siempre que sea posible", también, en cada lugar, repitió el patrón establecido en Tullamore. A cada Fundación facilitó su presencia amorosa y oración hasta que las hermanas estaban razonablemente seguras y el Ministerio bien establecido. Donde sea posible, llevó a cabo ceremonias públicas de recepción o profesión presentarles a la gente el significado de una vida dedicada a Dios. Otra vez, ha agotado el número de hermanas en Baggot Street para responder a una necesidad expresada con urgencia. Puso toda su confianza en Dios que recompensó su generosidad en especie. En enero, carta de 1839 a hermana Elizabeth Moore, Catherine escribió:

"Ahora hemos ido más allá de un centenar en número y el deseo de unirse a algo parece aumentar, aunque se creía que las fundaciones lo retardaría, parece ser todo lo contrario. Ha habido una más marcada orientación providencial que no ha impedido que la falta de prudencia, vigilancia o juicio, y es aquí que podemos ver más claramente los designios de Dios."

Dos años más tarde escribió otra vez a hermana Elizabeth Moore (lunes de Pascua, 1841) que describe el espíritu que caracteriza el congregación y sus miembros:

"Todos son buenos y felices. La bendición de la unidad todavía habita entre nosotros y ¡ qué bendición, debe hacer pasar todo lo demás en nada. Todos ríen y juegan juntos, no uno frío, tieso alma aparece. Desde el día que entran, les deja reserva de ninguna clase descortés. Este es el espíritu de la orden, de hecho el verdadero espíritu de misericordia fluyendo sobre nosotros..."

Catherine también se han agotado por el viaje constante por el crecimiento de la congregación. Su deleite en estas experiencias, sin embargo, es capturado en una carta a hermana Cecelia Marmion del 04 de enero de 1841: "Hurra por fundaciones, hace feliz a los jóvenes viejos y los jóvenes."

Mientras que cada nueva Fundación era gubernamental independiente de la casa madre en Baggot Street, Catherine les vinculados uno al otro a través de una constante ronda de visitas y, más a menudo, las letras. Este último llamó a su Fundación circulares. En ellos, ella transmite noticias de la congregación, ofrecido o buscó el Consejo, creado versos para entretener o para suavizar una corrección, comparte sus alegrías y decepciones. Hermana Mary de Sales blanco describe esta constante ronda de viajes como una serie de danzas:

"Creo que a veces nuestro paso por este mundo dulce querido es algo así como el baile llamado *derecha e izquierda*. Tú y yo hemos cruzado, cambiar lugares, etc., etc.. Tu juego es terminado por un poco de tiempo, no más que bailar, pero ahora debo ir a través de la figura llamada *Sir Roger de Coverly*, demasiado viejo para la memoria. Tendré que curtsie [sic] y en Birr actualmente para cambiar las esquinas, desde el que estoy en presentar a otro, tomar las manos de todos los que me hace el honor de proa y terminar la figura por volver a mi propio lugar. Entonces tendré una *Danza mar-vio* a Liverpool y una plantilla feliz que no tiene parar a Birmingham y espero a un segundo en Bermondsey. Cuando usted, hermana M. Xavier y yo nos reuniremos las manos y bailar el *Duval trio* cada uno en el mismo suelo."

La carta luego cambia el espíritu a partir de este relato juguetón que ella dibuja tanto conocimiento como consuelo:

"Tenemos una sólida comodidad en medio de este pequeño disparo sobre, nuestros corazones siempre pueden estar en el mismo lugar, centrada en Dios, para quien solo nos sigues adelante o atrás. Oh puede parecer a nosotros con amor y compasión y entonces seremos capaces de hacer cualquier cosa que quiere que hagamos, no importa cuán difícil de lograr o doloroso para nuestra sensación." (20 de diciembre, 1840)

Peaje del viaje

Letras de Catherine también salpicadas de noticias de la salud – una caída por las escaleras, una dolorosa inflamación de la boca, una pierna dolorida. "Me siento la helada más agudo en el costado derecho de mi cadera a mi tobillo," escribió a hermana Cecilia Marmion. "He puesto un vendaje gran franela con alcohol alcanforado y confianza en Dios, como un buen Estimado viejo conocido, llevará seguro me regreso". (5 de febrero, 1841) Cada vez más es su "tos" que escribe. "Crear cierto entusiasmo piadoso mi tos era peor anoche que cualquier noche fría de invierno." (A la hermana Frances Warde, mayo de 1841) "No necesito decir mucho acerca de la tos. Si lo traigo atrás hablará por sí mismo, si no, no objetamos a la parte a este uno compañero." (A la hermana Julia Hardman, 13 de mayo de 1841) Una carta a la hermana Theresa White en 1838 indica que blessedly se había desvanecido el miedo a la muerte que había acompañado a sus años anteriores. "Hay una tumba más sencilla y acogedor justo enfrente de la celda que ocupar...Se ve deliciosa y excita la meditación de la clase más consoladora".

Último viaje de Catherine fue a Birmingham. Ella embarcar para esta Fundación final feliz sabiendo que la Santa Sede había concedido la confirmación de la regla y que ahora se estableció firmemente su congregación. Una vez en Birmingham, enfermedad comenzó a hacer su reclamación sobre ella. Mientras que ella seguía siendo para los treinta días la oración, sus pensamientos se convirtió en preparación para sus últimos días en Baggot Street. Ella escribió a hermana Theresa cartón con instrucciones para la preparación de la enfermería añadiendo al final, "es extraño para mí... para escribir mucho sobre mí mismo y darle muchos problemas". (8 de septiembre de 1841)

Una eternidad StepToward

Una vez en casa, Catherine comenzó tranquilamente poner sus asuntos en orden. A principios de noviembre quedó postrado en cama y en el 8th recibió los últimos sacramentos. Visitas de los miembros de la familia y la comunidad llenaron sus últimos días. Para cada uno tenía una palabra personal y una bendición. Aunque había terminado la formal será antes de partir hacia Birmingham, ahora dijo a las hermanas que guardó vigilia en la cabecera que su legado al Instituto era caridad. Para preservar la Unión y la caridad, instó a agregar "Hacer esto y tu felicidad será tan grande causa que te preguntas". Preocupación por la fatiga de las hermanas se reunieron alrededor de ella llevó a su deseo acariciado ahora que deberían "...tienen una buena taza de té cuando me haya ido." Catherine McAuley murió el 11 de noviembre de 1841 y, según sus deseos, fue colocada en el suelo como los pobres. La profunda angustia de la familia, amigos y la comunidad es Quizá más sencilla y conmovedora expresada por hermana Theresa White: "Me siento triste por haber sobrevivido a her."

"Cada día es un paso que hacemos hacia la eternidad", dijo a sus hermanas, "y seguiremos así al paso del día a día hasta que tomamos el último paso, que nos llevará a la presencia de Dios." El camino de la misericordia que Catherine McAuley fielmente caminaba, finalmente le había conducido a la presencia de Dios que ella amó y sirvió con todo su corazón.